

EDUCACION DE ADULTOS, UN LAZO ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA SOCIEDAD

POR EL PROF. W. E. STYLER
De las Universidades de Manchester y de Hull
(Science and Freedom)

En este artículo me propongo tratar, principalmente, el papel de la universidad en la búsqueda de cómo contribuir a la educación de los adultos fuera de sus murallas, como forma diferente de la recibida por los jóvenes que dedican todo su tiempo a estudiar dentro de la universidad.

En la consideración del principio general como en la medida en que la universidad pueda comprometerse en esta tarea, hay una importante aunque limitada diferencia entre las universidades de los países de lengua inglesa y las del continente europeo. En el mundo anglosajón se ha desarrollado una tradición favorable hacia una considerable participación de las universidades en la provisión de facilidades para la educación de los adultos. Todas las universidades británicas tienen departamentos de estudios extrauniversitarios, excepto una; muchas universidades norteamericanas tienen departamentos equivalentes que denominan de "extension", y una situación similar existe en la mayoría de los países de lengua inglesa.

La controversia sobre las funciones universitarias en relación con la educación de adultos, tiene lugar principalmente entre las universidades europeas continentales y anglosajonas. La actitud dominante en las universidades europeas es que el profesor universitario debería dedicarse principalmente a sus investigaciones y a la enseñanza y control de los alumnos regulares de la universidad. Muchos profesores universitarios europeos sostienen que no se puede impartir los conocimientos de sus especialidades a audiencias formadas por público en general.

Se arguye que se estaría rebajando los temas si se intentara presentarlos en un lenguaje comprensible para el común de las gentes. Hay también un extendido temor de que la aceptación por las universidades de estas responsabilidades extrauniversitarias pudiera desembocar en una desviación de los principales fines universitarios y que se llegara a servir propósitos que, propiamente hablando, no son totalmente universitarios. Lo más que se puede esperar de los profesores universitarios, se sostiene, es que proporcionen alguna asistencia voluntaria como individuos, a las organizaciones e instituciones de educación para adultos. Hay también buena voluntad para conceder que cierto tipo de investigaciones particularmente aquellas que se relacionan con influencias psicológicas que determinan los intereses y conductas del público en general, de acuerdo con la oferta de cursos regulares de instrucción, son actividades adecuadas y satisfactorias para ser emprendidas por los departamentos universitarios.

Sin embargo, comienzan a aparecer divergencias con esta actitud general, y ello se debe a que se extiende gradualmente por los países europeos la idea de que las universidades deberían tomar un papel más activo y positivo en la educación para adultos. En la República Federal Alemana la Universidad de Gotingen está ahora activamente dedicada a la educación de adultos, investigando sus problemas y estableciendo cursos. La Universidad Libre de Berlín ha comenzado recientemente algunos trabajos de educación experimental de extraordinaria calidad. Representantes de universidades francesas e italianas han tomado parte en conferencias internacionales para discutir las relaciones de las universidades y la educación de adultos. En particular, conferencias sostenidas hace poco entre representantes de las universidades británicas e italianas en Cambridge en septiembre de 1958 y en Florencia en septiembre de 1959, han sido de considerable importancia para provocar una reconsideración de la actitud de los profesores italianos en estas materias.

En los países donde la educación de adultos es mirada como una de las responsabilidades de las universidades, gran parte de la enseñanza de adultos es impartida por miembros especialmente señalados del personal universitario, aun cuando una parte sustancial es dada todavía por profesores ordinarios de la universidad. Los ahora numerosos grupos de especialistas en educación de adultos en el mundo universitario pueden justificarse de la misma manera que la especialización en algún campo particular de trabajo. Dedicar la totalidad de su tiempo a la educación de adultos, se preocupan de los problemas especiales que ella lleva involucrados y actúan como una especie de puente entre la comunidad escolar universitaria y el mundo de fuera. Debería insistirse, sin embargo en que fueran propiamente profesores universitarios, con un estatuto, como tales, totalmente establecido. Los directores de departamentos de numerosas universidades británicas y norteamericanas llevan el título de profesores de educación de adultos. Este grupo de especialistas universitarios se ha desarrollado notablemente desde la segunda guerra mundial; sin embargo, la participación del profesorado en la educación de adultos es mucho más antigua. Si se examina la lista de cursos extrauniversitarios de 1920 y 1930, uno quedará impresionado por el considerable número de distinguidos nombres del mundo contemporáneo de la enseñanza que en ella se encuentran.

Dos cuestiones principales parecen surgir de un examen de lo que puede llamarse práctica anglo-

norteamericana. La primera se refiere a las ventajas que el servicio de educación de adultos obtiene en algunos países de la participación universitaria, y la segunda a las ventajas e inconvenientes de la participación en la educación de adultos para las universidades en sí mismas.

En cuanto a la provisión de facilidades para la educación de adultos en lo que a algunos países se refiere, la principal ventaja de la participación universitaria reside en el hecho obvio de que hay ciertos temas para los que puede proporcionar una mejor enseñanza que cualquier otra institución u organización. Por eso un sistema completo de educación de adultos no es posible sin la participación de la universidad. Mas generalmente, creo que se puede razonablemente esperar que los profesores universitarios traigan a la enseñanza de sus materias un aliento de conocimientos y una liberal perspectiva que no puede tener paralelo en profesores venidos de otros sectores.

Debería ponerse en claro, quizá, que la participación universitaria en la educación de adultos no significa que las universidades asuman la total responsabilidad de dar facilidades para esa actividad. La mayor parte del trabajo en cualquier país será, inevitablemente, emprendida por las autoridades educacionales oficiales y controlada por los Ministerios de Educación, y por organizaciones voluntarias especialmente establecidas para la promoción de la educación de adultos. En muchos países la combinación de estos dos elementos ha producido imprevistos resultados. En Suecia, por ejemplo, cuya educación de adultos es quizá la mejor establecida, ésta ha sido un resultado de la colaboración entre el Ministerio de Educación y una variedad de asociaciones voluntarias, de las cuales la más importante es la Asociación Educativa de los Trabajadores Suecos. En la República Federal Alemana, la tarea mayor ha sido realizada en las "Volkhochschulen" administradas por las autoridades educativas, y el Movimiento Federal de Sindicatos ha desarrollado un amplio sistema de educación para trabajadores pertenecientes a sus sindicatos.

Ha sido un privilegio para mí observar las actividades de educación de adultos en Suecia y en la República Federal Alemana, y creo que muchos países tienen mucho que aprender de sus experiencias, pero pienso también que la participación de las universidades en esta esfera podría proporcionar un impulso adicional que llevaría a progresos más asentados. Es en este respecto que las universidades pueden hacer su mayor contribución al desarrollo de la educación de adultos. Porque ellas consisten en una comunidad de estudiosos cuya principal finalidad es la extensión del conocimiento y el descubrimiento de la verdad, su participación en las actividades de educación de adultos es moralmente (o quizá uno podría decir espiritualmente) estimulante. Aunque se pueda argumentar que las universidades deberían hacer mucho más cuantitativamente en la educación de adultos que lo que ellas hacen en la actualidad, es su contribución cualitativa la más significativa. La universidad se debe más que otras instituciones a

la honestidad y al perfeccionamiento intelectuales, y es deseable que el conocimiento de estos valores se extienda tan ampliamente como sea posible entre el público.

Esta participación en la educación de adultos se aviene mejor con ciertos departamentos universitarios y su personal. Por ejemplo, hay en la actualidad amplia demanda para prepararse en ciencias sociales, que interesan tanto a la gente cuyas funciones necesitan de cierta preparación en esas materias, como en el público que tiene conciencia de la necesidad de conocimientos para el adecuado ejercicio de sus derechos y responsabilidades ciudadanas. Las ciencias sociales constituyen un campo en el cual tienen las universidades la más importante fuente de enseñanza y de investigación. En las artes, y especialmente en el estudio de la literatura, es considerable y sostenida la demanda de cursos. Al mismo tiempo, hay una creciente necesidad de una amplia difusión del conocimiento científico entre el público, y los profesores universitarios de algunos departamentos de ciencias han ya ofrecido su ayuda en esta labor. En nuestra reciente actividad en la región de Manchester, han tenido a su cargo la información al público de los desarrollos de la astronomía y de la investigación espacial, expertos de la Estación universitaria de Investigaciones de Jodrell Bank. De hecho, en la educación de adultos, principalmente en el campo de los estudios liberales, las ciencias sociales, las artes y la ciencia pura más bien que las aplicadas, es donde los profesores encuentran un público ansioso de oírlos. Los cursos de ciencias aplicadas y materias técnicas están adecuadamente atendidos por los colegios técnicos e instituciones similares.

En tanto es generalmente cierto que la participación de la universidad en la educación de adultos es una ventaja para la sociedad donde ésta ocurre, es especialmente importante en las sociedades subdesarrolladas, porque un rasgo del subdesarrollo es la limitada extensión y la carencia de profundidad de la educación. Según mis propias experiencias en los países subdesarrollados, la educación de adultos parece ser importante en dos aspectos: el primero es la enseñanza elemental, y el segundo es el mejoramiento educativo de aquellos cuya educación escolar ha sido muy limitada. La enseñanza elemental no es una función apropiada para las universidades, aunque pueda conducir a útiles investigaciones en relación con ella. El segundo tipo de educación de adultos, sin embargo, en el cual la universidad puede y debería tomar parte, consiste en el desarrollo de cursos para adultos más avanzados, en geografía, historia, economía, idiomas, ciencias, artes, etc. Este tipo de educación de adultos puede desempeñar un papel muy valioso en el aumento del número de personas cuya educación se ha desarrollado más allá de la etapa elemental. En las sociedades donde las oportunidades educativas son restringidas, mucha gente que sólo ha tenido una muy limitada escolaridad, pueden ser personas de considerable habilidad y que pueden hacer muy buen empleo de oportunidades a través de la educación de adultos, para extender su ámbito intelectual y sus conocimientos. En relación a los Estados

que recientemente obtuvieron su independencia, creo necesario mencionar el mensaje del ministro de educación de Túnez, dirigido al grupo de "Science and Freedom" de ese país, donde afirma que "una de las más importantes tareas de después de la liberación política de nuestro país, debe ser la liberación cultural", y que la estructura educativa del país debe abrirse a las "influencias contemporáneas del mundo de la cultura y al progreso intelectual".

Fundamentalmente ésta es una afirmación de que la libertad no queda resguardada completamente sin una amplia difusión de la cultura; es urgentemente necesario afirmar que la educación de adultos tiene un gran significado en este respecto, y que las universidades pueden y deberían servir de guías en esta dirección. Esto, en realidad, ha sucedido en las Indias Occidentales, Gambia, Nigeria y en los territorios británicos de África. El Colegio Universitario de las Indias Occidentales puede ser señalado como un ejemplo en este trabajo. El Departamento Extrauniversitario tiene como director a un profesor ordinario; su personal de tiempo completo, está formado por un profesor residente en cada uno de los diversos territorios del Caribe, y por especialistas en Relaciones Industriales, Teatro, Asistencia Social y Radiodifusión Educativa. Los principales elementos del programa extrauniversitario están formados por, 1) educación general de adultos, incluyendo el empleo de la radio y la organización de grupos de debate; 2) estudios locales, que incluyen la organización de investigaciones con la ayuda de grupos de adultos, 3) cursos especiales para la preparación de dirigentes en diversos campos, 4) cursos con una amplia gama de materias, 5) impresión de publicaciones sobre el Caribe.

Comprobé por mí mismo el más interesante intento de creación de un sistema nacional de educación de adultos en el Sudán, entre 1956 y 1958, en el cual la Universidad de Kartún desempeñó un papel directivo. En general puede afirmarse que en la concepción de un plan completo de educación de adultos en un país subdesarrollado, la o las universidades locales pueden proporcionar una ayuda eficaz y un dirección feliz para conseguirlo.

Muchos profesores universitarios podrían sostener que la educación de adultos ha ganado mucho con la participación de la universidad. Sin embargo, no se dan por enterados que, en retorno, la universidad ha obtenido ventajas de sus actividades en este campo de acción. Es obvio que en muchos campos de las investigaciones universitarias va involucrado no sólo el estudio de libros y documentos o los experimentos de laboratorio, sino también, con creciente frecuencia, el estudio de la gente: de sus intereses, sus actitudes, de las organizaciones a las cuales pertenece y la conducta individual y colectiva de la que es responsable. La participación en la educación de adultos ofrece muchas oportunidades para la observación de la conducta de grupos y el descubrimiento de las ideas que la determina. El estudio de las relaciones industriales y de los sindicatos, por ejemplo, se facilita considerablemente con la participación en los proyectos educativos de los sindicatos. En la Universidad de Manchester

quedó al parecer ampliamente demostrado que la enseñanza de la estadística económica contó con nuevos elementos como resultado de los contactos entre el profesor a cargo de esa materia y los miembros del comercio y de los negocios de esa comunidad que habían asistido a los cursos. Es una realidad que unió de los campos de los estudios universitarios, la Historia de la Economía, fue enormemente estimulado en Inglaterra, como resultado del desarrollo de la educación de adultos después de 1903, cuando se fundó el Worker's Educational Association. El profesor R. H. Tawney, uno de los más distinguidos historiadores de la economía de Inglaterra, ha él mismo afirmado en numerosas ocasiones que emprendió su historia de la economía a través de la enseñanza de hombres y mujeres trabajadores a quienes atendió en las clases organizadas por la Workers' Educational Association. La experiencia británica en educación de adultos ha comenzado recientemente a influir en los estudios de sociología de la cultura. Dos de los más ampliamente discutidos libros sobre esta materia publicados en Inglaterra en los últimos años, "The Uses of Literacy" por Richard Hoggart y "Culture and Society" de Raymond Williams, han sido escritos por profesores de cursos extrauniversitarios. Ambos libros consideran la influencia del desarrollo técnico y social en la cultura popular (o de la clase trabajadora) y pueden ser considerados como un resultado directo de la preocupación de sus autores ante la reacción de la gente corriente ante el estudio de la literatura. Estos son solamente unos pocos ejemplos de la clase de estímulos, importantes en relación con sus actitudes e intereses fundamentales, que los profesores universitarios reciben como resultado de su participación en la enseñanza de adultos. En el hecho, el establecimiento de un sistema de educación de adultos en cualquier país, conduce a exploraciones de la situación cultural lo cual es de gran valor para los investigadores universitarios en cada uno de sus campos de preocupación. Un aspecto más de las ventajas de la participación de los profesores universitarios en la educación de adultos, ha sido puesto de relieve por uno de los más distinguidos profesores universitarios ingleses, Sir Richard Livingstone. Sostiene que hay ciertas materias, por ejemplo, política, filosofía, historia y literatura, que sólo pueden ser completamente apreciadas por mentes maduras, y a causa de esto, solamente en la educación de adultos podría obtenerse una total comprensión y conocimiento de estas materias. De ello parece seguirse que el mayor estímulo y placer que se puede obtener de la enseñanza de estos temas puede también requerir de una audiencia madura, en completa correspondencia con la clase de experiencia y problemática que esos temas tratan. Muchos profesores universitarios que toman parte de este tipo de enseñanza, descubren que aprenden tanto de sus alumnos como ellos pueden enseñarles. Parece importante también que la tendencia a la enseñanza de adultos durante el presente siglo haya favorecido el empleo de la discusión como uno de los principales métodos de trabajo. El intercambio de opiniones entre gente que puede no tener una instrucción muy acabada, pero cuya experiencia

está madura, es una gran ayuda para los jóvenes profesores universitarios que participan en la educación de adultos.

Cada universidad vive en relación con su comunidad; en algunos casos con la totalidad de una nación, y en otros, en relación con una región. En relación con el valor que tiene la amplia difusión de la cultura, es interesante también que los profesores universitarios sean comprendidos y apreciados por la comunidad a la que pertenecen. Esto me parece vital para la salvaguarda de la libertad académica. La participación de la universidad en la educación de adultos puede ser considerada, en realidad, como una forma efectiva de defender los derechos y los privilegios de los hombres de estudio. En con-

clusión, me gustaría insistir en que no se sostiene que todos los profesores universitarios dediquen gran parte de su tiempo a esta enseñanza. Un sistema adecuado de la participación de la universidad en esta enseñanza, inevitablemente significa que mucho de este trabajo debe ser desarrollado por especialistas. Más importante que la participación activa es la necesidad de que los profesores universitarios simpatizen y estén bien informados en relación con la educación de adultos. Por lo menos, deberían preguntarse a sí mismos en qué medida sus propias universidades están participando en una medida efectiva en el desarrollo de un sistema adecuado de enseñanza de adultos en las comunidades a las cuales pertenecen.

ESPIRITU UNIVERSITARIO ANIMA LABOR DE CENTROS ESTUDIANTILES EN LO VALLEDOR

Visita del Rector JUAN GÓMEZ MILLAS a las poblaciones donde se desarrolla el programa de asistencia universitaria

Con el impulso de una comprensión cabal de los deberes de la Universidad hacia la comunidad que la rodea, atendiendo a sus necesidades reales y afrontando sus problemas con todos los elementos técnicos y científicos que posee, están trabajando en la población Lo Valledor algunos centros universitarios, a los que se ha venido a sumar el Departamento de Extensión Social de la Federación de Estudiantes de la Universidad.

Las cátedras de Parasitología del profesor Dr. Amador Neghme y las de Pediatría del profesor Dr. Arturo Baeza Goñi y del Dr. Julio Meneghello que funcionan en el Hospital Arriarán, y el Centro de Adiestramiento de este hospital, dirigido por el Dr. Rosselot, tienen a su cargo el desarrollo de un programa que, junto con obtener una proyección social de la enseñanza de la medicina, consiga una efectiva elevación de los niveles de asistencia médica y de salubridad en una comunidad con agudos problemas económicos, sanitarios, culturales, etc. Las áreas que requieren más urgente atención se refieren a problemas de atención médica materno-infantil, salubridad y servicio social, objetivos primordiales por lo tanto del Centro de Adiestramiento del Hospital Arriarán. La comunidad elegida para el desarrollo del programa es la población Lo Valledor que agrupa a unos 50.000 habitantes, afectada por numerosos problemas económicos, urbanísticos, etc., a los que se agrega la circunstancia de que está dividida por razones administrativas en dos sectores: el sector Norte pertenece a la comuna de Santiago y el sector Sur, a la de La Cisterna.

El Rector Gómez Millas, efectuó una visita al



El Dr. Rosselot explica al Rector Gómez Millas, las actividades del Centro de Adiestramiento del Hospital Arriarán



Cambian impresiones durante la visita a la Población Lo Valledor, el Rector, los Dres. Baeza Goñi y Mardones, el Presidente de la FECH, Patricio Fernández, y un redactor del Boletín,